

El 18 de julio de 2013 las empresas de factoraje financiero dejaron de ser consideradas como organizaciones auxiliares y pasaron a ser Sofomes



FACTORAJE AYUDA A EMPRESARIOS

RICARDO RAMÍREZ CRESCENCIO

AL CIERRE DEL
SEGUNDO TRIMESTRE
DEL AÑO, 263 MIL
868 MILLONES DE
OPERACIONES FUERON
FINANCIADAS A TRAVÉS
DE DICHA FIGURA
FINANCIERA

Esta es una opción para que los empresarios mexicanos puedan cubrir los pagos a corto o mediano plazo, y evitar el cierre de una empresa o frenar las cadenas de producción. Sin embargo, las Pequeñas y medianas empresas (Pymes) creen que es un producto sólo para grandes corporativos o un grupo selectivo de empresas, sin conocer previamente lo que éste les podría ofrecer, por lo que optan mejor por financiamientos tradicionales.

Factores que generan incertidumbre en las cadenas globales, los conflictos geopolíticos y los ajustes a las tasas de interés de Bancos Centrales influyen en la manera y comportamiento de los emprendedores mexicanos ante el uso del factoraje.

Pilar Turanzas, presidenta de la Asociación Mexicana de Factoraje (Amefac), confesó que las Pymes no confían completamente en este método, pero puntualizó en el objetivo de cualquier tesorero, independientemente del negocio en el que se encuentra, busca alargar sus pagos y cuentas. Sin embargo, también los proveedores requieren recuperar el monto que les deben a la brevedad, siendo otra opción para la unidad más grande económica del país.

Por lo que la Amefac busca difundir el manejo del factoraje financiero, donde desde su base, exponen que uno de sus principales asociados, Nacional Financiera, cuenta con un programa de cadenas productivas en el cual operan no solamente empresas del sector privado, sino también existen entidades gubernamentales (estados y municipios) es necesario señalar que el factoraje no únicamente es para un tipo de compañías o industrias.



PILAR TURANZAS, presidenta de la Asociación Mexicana de Factoraje (Amefac).

FOTO: CORTESÍA

La economista, asentó que dicho producto financiero se vuelve un complemento para las empresas, al apuntar que el mercado de proveeduría opera a pagos en plazos, una situación compleja para el sector empresarial desde el 2020 y hasta la fecha.

Los comportamientos dinámicos de la economía en México, contribuyen a que la estimación para finalizar este año en cuanto al factoraje financiero se refiere, termine con un volumen similar a los niveles con los que cerró el año pasado, con un total de 546 mil 213 millones de pesos.

Lo anterior se debe a que la gente confía más en los procesos de digitalización, con instituciones bancarias que ofrecen los productos en sus aplicaciones para smartphones, al igual que un mayor conocimiento del factoraje, más por la penuria de capitalización inmediata, indicadores que afianzan cada vez más.

Es significativo destacar que en el año 2013, a causa de la cancelación de los apartados de la ley, las instituciones de factoraje financiero dejaron de ser considerados como organizaciones auxiliares.

Por ello, aquellas empresas dedicadas al producto que se menciona, ahora son supervisadas por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), donde obligaron a estas instituciones a reformar sus documentos para registrarse como Sociedad Financiera de Objeto Múltiple (SOFOM), y quedar conforme a los términos de la Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito.

TIPOS DE FACTORAJE

Como se mencionó, este tipo de financiamiento cuenta con dos objetivos, lo que hace

que el producto se divida en diferentes tipos: enfocaos en clientes y en proveedores.

El primero se refiere al factoraje tradicional, donde se compran y venden facturas o cuentas por cobrar. Se caracteriza porque el dueño de la factura es quien solicita el financiamiento de forma directa.

Mientras que el segundo, es cuando un comprador grande se enlaza con una empresa que se dedica a facturar a diversos clientes, esto hace que los vendedores puedan recibir los pagos de manera inmediata; ayuda a que el comprador tenga la posibilidad de realizar sus pagos a crédito, sin dejar de vigorizar su red de dispenseros.

A LO QUE MÉXICO SE ENFRENTA

Uno de los retos principales que señala Pilar Turanzas, presidenta de la Amefac, es la difusión del uso del factoraje financiero, ya que muchos empresarios, principalmente de pequeñas y medianas empresas, prefieren otros métodos de financiamiento, como la adquisición de deuda o buscar el financiamiento con el proveedor directo.

Además, el producto se encuentra concentrado en empresas de maquilas o comercio, a la cual la asociación buscará que este método sea utilizado por empresas de diferentes sectores.

Así que los especialistas trabajarán el próximo año para asesorar los modelos y esquemas en los que se pueden utilizar ese tipo de soporte económico, que serviría de traje a la medida para que satisfaga la necesidad del empresario.

Para concluir, la presidenta de la Amefac considera que el uso del producto generará y aportará un panorama positivo para el próximo año. ➔

Actualmente la AMEFAC está integrada por 17 asociados, 15 instituciones financieras (bancos) y 2 Sofomes; las cuales en conjunto operan el 90% del factoraje que se realiza en México.

Es una herramienta que está al alcance de cualquier empresa, independientemente del tamaño de la misma.

Ofrece tasas de interés muy competitivas y en algunos casos suelen ser más bajas que las que pueden obtener las Pymes.

